

El papel del tutor en la atención telemática del alumno con discapacidad.

**Pilar Álvarez Collado, Carmen Araque Cuenca, Juan Ortega Anguita,
Ana Rodríguez Monereo.**

Profesores del Instituto Provincial de Formación de Adultos (IPFA) de Jaén (España)

Resumen: Hoy en día se está poniendo un énfasis especial en reconocer la diversidad entre las personas. Los alumnos de nuestra experiencia son diferentes, sobre todo, en ritmos de aprendizaje, intereses, motivación, edad, conocimientos previos..Todo ello unido, como sabemos, a la diversidad relacionada con minusvalías físicas y, en algún caso más aislado, sensoriales. Ante esta diversidad estamos dando respuesta e intentando en todo momento mantener una actitud positiva con nuestro programa para alumnos discapacitados, haciendo uso de las oportunidades que nos brindan las nuevas tecnologías. Previo a la puesta en marcha de una intervención por asignaturas y materias de estudio concretas, es absolutamente necesario motivar al alumno. Es importante conseguir un buen estímulo y un clima afectivo que favorezca el compromiso continuo y es en este punto donde el papel del tutor es verdaderamente necesario y tiene que enriquecerse con otros enfoques aplicados específicamente a estos alumnos. La tutoría telemática, tal y como la hemos concebido, es en todo momento el instrumento dinamizador entre los alumnos. La finalidad última es, en definitiva, potenciar el aprendizaje autónomo de estos alumnos y darles la oportunidad de que puedan cursar cualquier tipo de enseñanza reglada.

1. Introducción.

Esta experiencia se deriva y enmarca en el *Curso de Teleformación para personas con Discapacidad* desarrollado de manera experimental en el IPFA de Jaén y encaminado a la obtención por parte de estos alumnos del título oficial de “*Graduado en Enseñanza Secundaria*”. Se trata ,pues, de una variante de la Educación Secundaria de Adultos diseñada especialmente para este alumnado y basada en unos materiales multimedia coeditados por las Consejerías de Educación y Ciencia y de Asuntos Sociales de la Junta de Andalucía.

Con esta experiencia, no sólo hemos ido perfilando la figura del tutor como clave en este tipo de enseñanza telemática, sino que hemos evidenciado sus dificultades y peculiaridades, añadiendo funciones inherentes sólo a esta modalidad que enriquecen significativamente la noción de Tutoría a Distancia.

Ha sido el quehacer diario en la atención a estos alumnos el que nos ha ido marcando premisas y abriendo camino, sin tener para ello ninguna otra documentación bibliográfica específica que nos permitiera referenciar nuestra labor. Nos hemos servido, eso sí, de instrucciones teóricas generales relativas a la Educación a Distancia , del bagaje de nuestra práctica docente y de todo cuanto hemos encontrado en Internet referido a la Discapacidad. En este punto hay que significar la escasa legislación educativa en este apartado, lo que nos impulsa de manera especial a hacer las reflexiones pertinentes, como educadores, para que la Discapacidad sea también un hecho y un logro efectivo dentro de la atención a la diversidad promulgada en todas las Legislaciones Educativas europeas.

2. Planificación tutorial.

El primer esfuerzo ha sido puramente teórico para determinar los márgenes y campos de actuación de lo que en Educación a Distancia siempre hemos llamado Planificación

Tutorial y la aplicación o readaptación de ese concepto a esta nueva experiencia educativa.

La atención a alumnos de Secundaria con discapacidad nos obliga a entender el concepto de *Tutoría* en un sentido muy particular por lo que la acción tutorial ha tenido que ser diseñada en una doble dimensión que no se plasma en la dualidad Tutoría Individual y Colectiva manejada con eficacia en los IPFAs, sino que la enriquece en tanto que da cabida a nuevos objetivos y retos educativos. Aparece así la noción de **Grupo** como pieza determinante para este “desvío tutorial”.

Con estas premisas tenemos:

- A. Por un lado, una atención tutorial general y grupal que se impone como necesaria para articular y coordinar todos los temas relacionados con el alumnado que no atañen directamente a las materias específicas y donde el tutor es sobre todo orientador, coordinador y motivador.
- B. Por otro lado, la Tutoría didáctica donde predomina la figura del profesor-tutor y donde se especifican y desarrollan contenidos académicos. La novedad de esta tutoría es la adaptación curricular necesaria para todos y cada uno de los alumnos.

2.1. Tutoría General.

El seguimiento de la Tutoría General tal y como la hemos concebido, introduce en la concepción de la Enseñanza a Distancia un nuevo campo de actuación: un grupo de alumnos con una idiosincrasia específica y características psicopedagógicas similares aún partiendo de discapacidades muy variadas.

Con estos alumnos hay que valorar, pues, el hecho de concebirllos como grupo en la Enseñanza a Distancia, pese a que están dispersos por toda la Comunidad Autónoma Andaluza y a cohesionarlos como tal para darles una nueva identidad en la que se sientan valorados como grupo de estudiantes y al mismo tiempo considerados individualmente.

Así pues esta tutoría atiende dos campos: el colectivo y el individual simultáneamente bajo un prisma diferente.

En este sentido en las comunicaciones generales el tutor siempre se ha dirigido a ellos en bloque bajo el formato de circulares de *correo electrónico* que ha sido nuestra primera herramienta utilizada para la comunicación

El tutor ha de realizar con ellos una labor primero de acercamiento y de acogida, ya que la distancia y el empleo de la tecnología no ha de servir de obstáculo en una comunicación que debe estar garantizada. El hecho de contar con esa referencia personificada en el tutor es para ellos un punto de apoyo importante y decisivo tanto por los problemas puntuales o dudas que se les pueden plantear referidos al curso como por el propio aprendizaje que depende en gran medida del clima afectivo creado.

Una vez que el tutor se ha presentado a los alumnos como tal, empieza la tarea informativa previa al inicio de curso: Hemos de pensar que estos alumnos acometen por vez primera una modalidad de enseñanza a distancia y que, en la mayoría de los casos no son autosuficientes, pues dependen de otras personas para las tareas más básicas. Así pues hay que tener en cuenta que la figura del alumno integra también a la personas que participan con él en el proceso de aprendizaje y que están concretados en:

- a) los familiares que normalmente lo atienden en casa y

- b) las Federaciones Provinciales de Minusválidos o Asociaciones locales que los asisten en temas de infraestructura, soportes técnicos y locomoción.

La información previa abarca temas tanto administrativos como académicos, relativos a la planificación del curso: organización, secuenciación y programaciones de las distintas materias son esenciales para que el alumno vaya construyendo poco a poco el contexto en el que se va a mover y vaya familiarizándose con él .

Junto a esto, el tutor ejerce una tarea orientativa dándoles recomendaciones para la planificación horaria del estudio en casa y sugiriendo técnicas de estudio.

A partir de ahí, toman la iniciativa los alumnos y empiezan las comunicaciones bidireccionales, tan ricas como variadas en temas solicitados y donde el tutor aúna todas las funciones ya detalladas más las de motivador y de apoyo emocional, ejercidas en la atención individualizada y que adquieren más relevancia conforme el curso avanza.

El envío de documentación y de información se realizó simultáneamente por correo electrónico y ordinario.

La información que con su participación aporta el alumno al tutor es fundamental. Se detectan problemas de toda índole desde problemas con el funcionamiento del ordenador, de los CDs del curso, de aclaraciones de lo que tienen que estudiar, de la propia estructuración de la ESA,...

A raíz de las deficiencias observadas hacemos uso también del teléfono, utilizando así todos los recursos a nuestro alcance.

A pesar de estas primeras respuestas, la timidez más acusada en estos alumnos y la fuerte motivación que requieren nos llevó a plantear la idea de presencialidad que, en principio no se contemplaba, considerando que si nos conociéramos mutuamente la comunicación sería más fácil y fluida. El Equipo docente decide entonces establecer tres sedes geográficas en función del número de alumnos y realizar reuniones presenciales.

Es la tutoría, la que coordina esa organización. Para ello recurrimos a las personas encargadas de la Educación en las Federaciones provinciales, iniciando así una colaboración que estimamos muy productiva y que nos ha facilitado todo cuanto hemos requerido.

La eficacia de estas reuniones desborda los límites de lo imaginado y es a raíz de ahí donde se despliega una comunicación mucho más ágil y ya sin miedos que pone en marcha una intensa actividad del tutor en tanto que intercomunicador y canalizador entre la Institución, el resto de profesores, las familias o asociaciones, las Federaciones , el alumno individual y los alumnos entre sí. Todos tienen que estar puntualmente informados de lo que acaezca en el curso.

Por todas estas cuestiones, la atención a este tipo de alumnos requiere una frecuencia de contactos superior al de un alumno a distancia convencional , con una media diaria de 10 comunicaciones y una inmediatez en las repuestas que es básica .Y sería conveniente aquí adentrarse en cuestiones puramente psicopedagógicas en las que no somos expertos, pero sí podemos afirmar que el apoyo y la acogida personal que ejerce esta tutoría son claves para la motivación y el seguimiento, más aún si consideramos que este alumnado cuenta con una fuerza interior y un afán de superación que les posibilita para enfrentarse a un auto-aprendizaje real y casi paradójico que hay que potenciar sin cesar.

Hay que añadir las funciones evaluativas del tutor en tanto que coordina las sesiones de evaluación y trasmite al alumnado las valoraciones y orientaciones del Equipo Docente.

Es fácil imaginar que esta tutoría requiere unas horas de dedicación específica, y un despliegue organizativo complejo y muy planificado.

También se reviste de tintes especiales que no excluyen la labor tradicionalmente llevada a cabo en los IPFAs .(que no necesita ser detallada aquí en cuanto a modalidad a Distancia), sino que la completan.

La atención aquí es individual en un principio, a través esencialmente del correo electrónico y debe responder a contenidos académicos, pero se plantea también la idea de colectividad plasmada en los chats que se establecen de cada materia entre alumnos y profesor y el de la video-conferencia que aún no hemos desarrollado por falta de medios técnicos, pero que sí contemplamos.

Este alumnado presenta carencias académicas bastante acusadas, y falta de destrezas unidas en la mayoría de los casos a un ritmo lento de ejecución que el profesor-tutor ha de resolver , haciendo primero adaptaciones curriculares de cada alumno y proporcionándole un material complementario adaptado que no les coloque en situación de desigualdad frente al aprendizaje con respecto a otros alumnos, porque los contenidos académicos son los mismos y el título a obtener también.

Es tarea ardua pues, el diseño de este material así como el de la evaluación, no por los contenidos sino por el simple formato y realización que han de ser individualizados y no están exentos de dificultades que requieren medios técnicos especiales (carcasas, emuladores)

La intercomunicación de todos los componentes del Equipo Educativo con la tutoría general es imprescindible y posibilita la coordinación para temas puramente académicos como la realización de pruebas que requieren la presencia del profesor en las sedes o la sesión de evaluación y temas extra-académicos que inciden en el proceso educativo.

3. Reflexiones finales.

Somos conscientes de que la labor diseñada y desarrollada no está aún completada y que es susceptible de mejoras en las que estamos trabajando en un afán de dar una respuesta satisfactoria a esta demanda social desde nuestra labor docente. Sí nos satisface enormemente el entusiasmo de los alumnos y el hecho de corroborar que los buenos resultados académicos llevan implícitos una labor de seguimiento impulsada desde la tutoría entendida en su doble versión.